

Artículo [ES]

De América Latina a China: Lecciones y reflexiones de la “Trampa de la Renta Media”

From Latin America to China: Lessons and reflections from the “Middle-income Trap”

Yan Qiu^a

^aFacultad de Estudios Latinoamericanos, Escuela de Política y Economía Internacionales, Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales, Beijing, China

RESUMEN

América Latina es la región con la mayor concentración de países de ingresos medios a nivel mundial, y también la que ha estado más tiempo atrapada en lo que se denomina la “trampa de la renta media”. Este fenómeno es el resultado de una combinación de factores internos y externos. Por un lado, muchos países latinoamericanos no han logrado ajustar a tiempo sus modelos de desarrollo, perdiendo así importantes oportunidades. Además, los gobiernos de la región no han otorgado suficiente atención a la equidad en el proceso de desarrollo. A esto se suman reformas atrasadas y un entorno institucional poco eficiente. En el contexto internacional, el desequilibrio económico global también ha afectado el crecimiento sostenido en estos países. No obstante, Chile al ser uno de los pocos países de ingresos altos en la región, ofrece valiosas experiencias para otros países en desarrollo, particularmente aquellos clasificados como de ingresos medianos. En la actualidad, China se encuentra en una etapa crítica para superar la “trampa de la renta media”, como se muestra en su 14° Plan Quinquenal. Por lo tanto, analizar las lecciones y experiencias de los países latinoamericanos resulta esencial para reflexionar sobre cómo China puede construir un nuevo modelo de desarrollo y avanzar hacia un desarrollo de mayor calidad.

Palabras claves: trampa de la renta media, América Latina, modelo de desarrollo, distribución del ingreso

ABSTRACT

Latin America is the region with the highest concentration of middle-income countries in the world, and also the one that has been most trapped in what is known as the “middle-income trap”. This phenomenon results from a combination of internal and external factors. On the one hand, many Latin American countries have failed to adjust their development models in a timely manner, thus losing significant opportunities. Additionally, the governments of these countries have not paid sufficient attention to equity in the development process. This is compounded by delayed reforms and an inefficient institutional environment. On the global stage, the imbalance in the international economic landscape has also affected sustained growth in these countries. However, Chile, being one of the few high-income countries in the region, offers valuable experiences for other developing countries, particularly those classified as middle-income. Currently, China finds itself at a critical stage for escaping the “middle-income trap”, as part of its 14th Five-Year Plan. Therefore, analyzing the lessons and experiences of Latin American countries is essential for reflecting on how China can build a new development model and advance toward higher-quality development.

Keywords: middle income trap, Latin America, development patterns, income distribution

Recibido: octubre 2024. **Aceptado:** enero 2025

Autores: Yan Qiu, doctoranda de la Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales, ORCID: 0009-0002-7907-8988

Correspondencia: Yan Qiu, blessqy920@qq.com; **Editor:** Ordóñez Huerta, M. Z.

1. Introducción

En 2006, los economistas Indermit Gill y Homi Kharas del Banco Mundial introdujeron por primera vez el concepto de la “trampa de la renta media” (Bianchi et al., 2021), que hace referencia a la dificultad que enfrentan muchas economías de ingresos medianos para avanzar hacia el estatus de economías de ingresos altos. En otras palabras, estos países tienden a entrar en una fase de estancamiento económico después de alcanzar el nivel de ingresos medianos, viéndose atrapados en una situación en la que no pueden competir con los países de ingresos bajos en términos de costos laborales ni con los países de ingresos altos en términos de investigación y desarrollo tecnológico avanzado.

América Latina es la región que experimentó de manera temprana la clasificación de muchos de sus países como economías de ingresos medianos y es la que alberga la mayor concentración de estos países a nivel mundial. Sin embargo, por diversas razones, el crecimiento económico de la mayoría de los países latinoamericanos ha perdido impulso gradualmente, sin poder superar el cuello de botella para ascender a la categoría de economías de ingresos altos. Esta situación ha convertido a la región en la más representativa de lo que se denomina “trampa de la renta media”. Según datos del Banco Mundial de 2022, entre los países de América Latina (excluyendo los países del Caribe), solo Chile y Uruguay figuran en la lista de economías de renta alta en la región (Hamadeh et al., 2022).

Después de más de cuatro décadas de desarrollo impulsado por la reforma y la apertura, China se encuentra ahora en una fase crítica para escapar de la “trampa de la renta media”, en el contexto de su 14º Plan Quinquenal. Por lo tanto, el análisis de las lecciones y experiencias de los países latinoamericanos puede proporcionar valiosas reflexiones sobre cómo China puede construir un nuevo modelo de desarrollo y avanzar hacia una mayor calidad en su crecimiento económico.

Este trabajo emplea métodos de investigación como el análisis de datos, el estudio documental y el análisis de casos para ofrecer una visión multidimensional de la situación de América Latina en la “trampa de la renta media”, detalla las causas que han llevado a los países de la región a quedar atrapados en ella y sintetiza las experiencias de superación de esta trampa a través del estudio del caso chileno. Finalmente, teniendo en cuenta las condiciones específicas de China, las lecciones y experiencias de los países latinoamericanos representan una valiosa fuente de aprendizaje y reflexión.

2. Revisión bibliográfica

Existen numerosas investigaciones que analizan las razones por las cuales los países en desarrollo caen en la “trampa de la renta media”. Un estudio clave es el de Eichengreen y Hausmann, quienes argumentan que la falta de un entorno institucional sólido y la ausencia de políticas coherentes son factores determinantes que impiden a estos países superar dicha trampa (Eichengreen et al., 1999). Su análisis subraya la necesidad de fortalecer las instituciones y promover la innovación para fomentar un crecimiento económico sostenido. Por otro lado, la investigación de Ocampo señala que las políticas de protección excesiva hacia sectores ineficientes contribuyen a la pérdida de competitividad en los mercados internacionales (Ocampo, 2004). Esta situación resulta en un estancamiento del crecimiento económico y agrava la trampa de la renta media.

Además, los académicos Eichengreen, Park y Shin discutieron este tema desde la perspectiva de la productividad total de los factores (PTF). Su investigación revela que, en los países en desarrollo que no han alcanzado el estatus de economías desarrolladas, por cada disminución promedio del 3,5% en el crecimiento del PIB per cápita, el 3% de esa reducción puede explicarse por una disminución en la productividad total de los factores (Eichengreen et al., 2012). Otros estudios toman como referencia la experiencia del desarrollo y ofrecen explicaciones desde las dimensiones del nivel de ingresos y la desigualdad en la distribución.

Estos académicos argumentan que, cuando el ingreso nacional per cápita de una economía alcanza el umbral de ingresos medios, la falta de reformas estructurales económicas y sociales necesarias para abordar las demandas del desarrollo puede conducir a la “trampa de la renta media”. Dado que, desde la perspectiva

de la escala de demanda, si no se produce una mejora significativa y generalizada en los ingresos, los consumidores carecerán de poder adquisitivo para productos de alta calidad. Asimismo, desde la óptica de la estructura de demanda, las excesivas disparidades de ingresos generarán una demanda insuficiente de productos nuevos. Ambos factores dificultan la modernización industrial y la innovación tecnológica, aumentando las dificultades para que un país logre superar la trampa de la renta media (Du, 2018).

América Latina, siendo la región con la mayor concentración de países de ingresos medios y la más representativa en cuanto a la persistencia de la “trampa de ingreso medio”, es un caso paradigmático. Según la teoría de Raúl Prebisch, la relación desigual entre los países desarrollados y los países en desarrollo constituye una de las principales causas del estancamiento del desarrollo en América Latina (Prebisch, 1949). Además, la economía regional se ve vulnerada por su dependencia de las exportaciones de materias primas, lo que limita su capacidad para diversificar la economía y mejorar su competitividad.

Por otro lado, el caso de Chile se cita frecuentemente como un ejemplo exitoso de escape de esta trampa. En su informe anual “Perspectivas económicas de América Latina 2018: Repensando las instituciones para el desarrollo”, la OCDE destacó que Chile logró superar la denominada “trampa del ingreso medio” (Osses, 2018), subrayando que la calidad de las instituciones públicas y la apertura al comercio fueron dos de los factores clave para este éxito.

En cuanto a China, los académicos chinos han realizado diversas investigaciones sobre la “trampa de la renta media”. En general, coinciden en que China se encuentra en una etapa de ingresos medios y está cerca de alcanzar el umbral de los países de ingresos altos, lo que sugiere que aún no ha caído en dicha trampa. Sin embargo, el país enfrenta una serie de desafíos, y las investigaciones actuales se centran en abordar los problemas internos, como los cambios en la estructura demográfica, así como en explorar cómo superar con éxito la “trampa de la renta media”. En este contexto, los estudios que utilizan a América Latina como referencia para aprender de sus experiencias son relativamente escasos.

3. Lecciones de “la trampa de la renta media” en los países latinoamericanos

3.1 América Latina y su permanencia en la “trampa de la renta media”

Durante el período comprendido entre los años 50 y 80 del siglo XX, la mayoría de los países latinoamericanos adoptaron la estrategia de desarrollo denominada *Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)*. Esta rápida industrialización permitió a dichos países alcanzar notables resultados en su Producto Interno Bruto (PIB), con altas tasas de crecimiento anual, lo que les permitió alcanzar el estatus de economías de ingresos medios. Según el criterio de clasificación del Banco Mundial sobre la Renta Nacional Bruta per cápita (GNI per cápita) de 2021, los países con una RNB per cápita entre 1.046 y 12.695 dólares son considerados de ingresos medios, subdividiéndose en países de ingresos medios bajos y medios altos, con la línea divisoria situada en 4.095 dólares (Hamadeh et al., 2021).

De hecho, algunos países de América Latina alcanzaron el nivel de ingresos medios ya en la década de 1970. No obstante, después de un breve repunte por encima de los 10.000 dólares entre 2011 y 2014, estos países han fluctuado entre los 7.000 y 9.200 dólares, permaneciendo en la categoría de ingresos medios durante más de medio siglo (World Bank, 2024a).

En términos de crecimiento económico, los países latinoamericanos no han logrado replicar los éxitos de desarrollo de décadas anteriores tras los años 80. En comparación con los años 70 y 80, las tasas de crecimiento anual del PIB y el PIB per cápita de los países latinoamericanos cayeron significativamente en las décadas de los 80 y 90. De hecho, la tasa de crecimiento anual del PIB per cápita llegó a ser negativa durante varios años consecutivos. Como se observa en el Gráfico 1, el desarrollo económico de América Latina sufrió una fuerte recesión a partir de 1981, marcando el inicio de lo que se conocería como la “década perdida”.

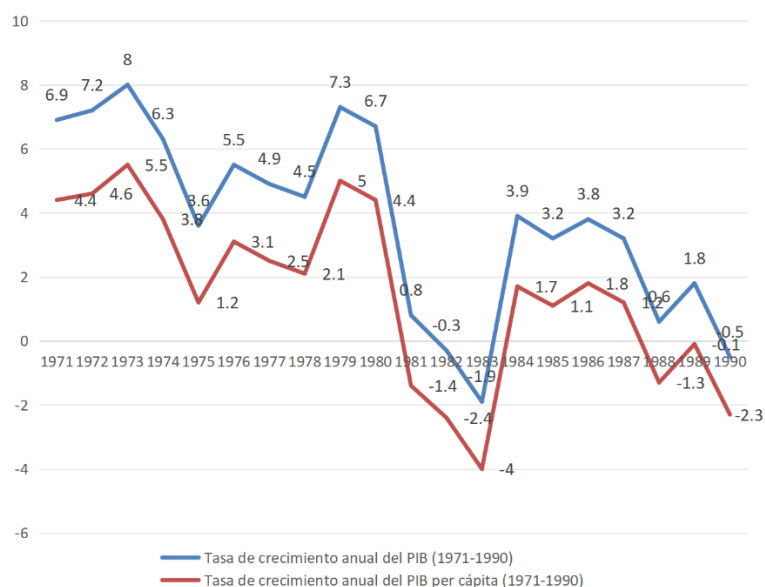


Gráfico 1. Tasa de crecimiento anual del PIB de los países latinoamericanos y tasa de crecimiento anual del PIB per cápita de los países latinoamericanos (1971-1990)

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Banco Mundial, disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=1990&locations=ZJ&start=1971>

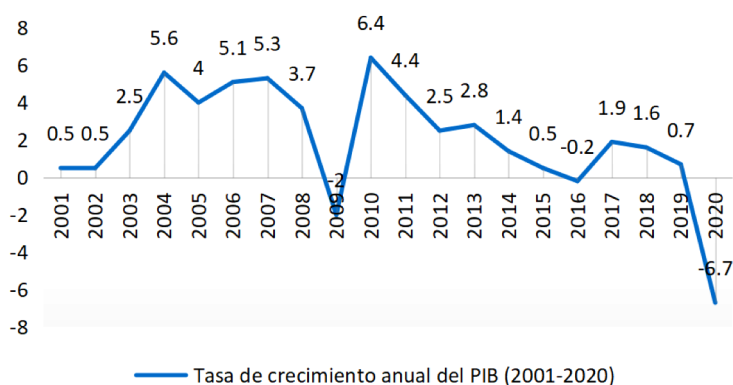


Gráfico 2. Tasa de crecimiento anual del PIB de los países latinoamericanos (2001-2020)

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Banco Mundial, disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2020&locations=ZJ&start=2001>

Tras la década de 1990, en respuesta a la crisis del desarrollo, los países latinoamericanos se vieron obligados a implementar amplias reformas estructurales en el ámbito económico, lo que marcó el inicio de un nuevo ciclo de crecimiento económico a partir de 2003 (Gráfico 2). No obstante, factores externos como la crisis financiera internacional de 2008 y la pandemia mundial de COVID-19 desde 2020 han obstaculizado repetidamente el proceso de recuperación económica de la mayoría de los países de la región, aumentando la presión a la baja sobre sus economías. Grandes economías latinoamericanas como México, Brasil y Argentina enfrentan un escenario de desarrollo caracterizado por un crecimiento negativo, debido al deterioro del entorno económico internacional (Gráfico 3).

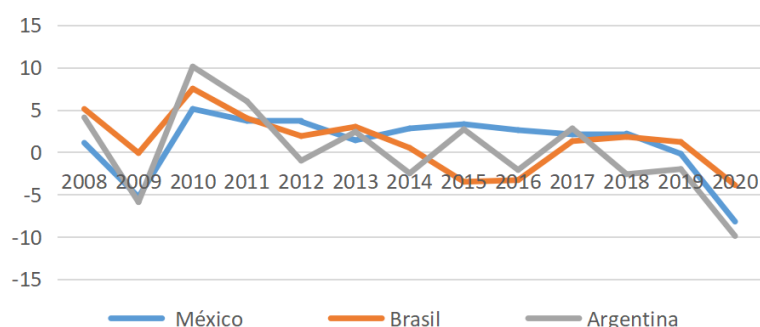


Gráfico 3. Tasa de crecimiento anual del PIB de México, Brasil y Argentina (2008-2020)

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Banco Mundial, disponible en: México: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2020&locations=MX&start=2008>; Brasil: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2020&locations=BR&start=2008>; Argentina: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2020&locations=AR&start=2008>

Además, la tasa de desempleo en los países de América Latina se ha mantenido persistentemente alta desde la década de 1990, alcanzando niveles récord tras el impacto de la pandemia mundial en 2020 (World Bank, 2024b). Según datos recientes, en 2022, varios países de la región presentaron tasas de desempleo superiores al 8%, destacándose Costa Rica con un 12,2%, Colombia con un 11,2%, Brasil con un 9,3%, y tanto Honduras como Panamá con un 8,2% (Statista, 2024).

Investigaciones de académicos chinos han señalado que los obstáculos al desarrollo económico, combinados con una alta proporción de mano de obra desempleada o subempleada, constituyen características típicas de los países en desarrollo atrapados en la “trampa de la renta media” (Li et al., 2018). Desde esta perspectiva, América Latina se perfila como una región emblemática de este fenómeno, exhibiendo de manera clara los rasgos asociados a dicha trampa.

3.2 Razones detrás de América Latina en la “trampa de la renta media”

Existen múltiples razones por las que los países latinoamericanos han caído en la “trampa de la renta media”. Desde una perspectiva histórica, académicos como Hartmann sostienen que, desde la década de 1970 hasta la actualidad, bajo la influencia del neoliberalismo, los países en desarrollo de América Latina generalmente han adoptado estrategias basadas en “el endeudamiento externo para impulsar el crecimiento económico”. Este enfoque buscaba atraer mayor inversión mediante un mayor acceso al crédito externo. Sin embargo, cuando la Reserva Federal de los Estados Unidos incrementa las tasas de interés, las monedas de estos países tienden a depreciarse, lo que eleva significativamente la carga de la deuda y expone a estas economías a un alto riesgo de caer en la trampa de la renta media (Hartmann et al., 2020). El informe anual del Banco Mundial de 1988 ya destacaba cómo los intereses acumulados de la deuda externa, resultado de la expansión fiscal, habían incrementado sustancialmente la presión fiscal. Por ejemplo, en 1985, los intereses de la deuda externa representaron el 17,1% de los ingresos públicos en Argentina y el 12,9% en México (World Development Report, 1988).

En cuanto a los factores internos, académicos chinos han realizado investigaciones utilizando indicadores como la complejidad del producto, la densidad del producto y la conectividad industrial. Sus hallazgos indican que una de las principales razones por las que países como Brasil han caído en la “trampa de la renta media” es la preponderancia de productos de baja complejidad en su estructura productiva, la limitada dotación de capacidades productivas avanzadas y la débil conectividad con sectores de alta complejidad (Xu et al., 2019).

Este estudio analiza las causas desde dos perspectivas: factores internos y externos. En primer lugar, la raíz del problema radica en que los países latinoamericanos no han logrado ajustar y transformar oportunamente sus modelos de desarrollo económico durante el proceso de industrialización, lo que les ha llevado a perder oportunidades clave para lograr un crecimiento económico sostenido y una transformación social profunda. En segundo lugar, la insuficiente atención a la equidad en el desarrollo ha exacerbado las desigualdades económicas y sociales. Además, las reformas en la región han sido tardías, y el entorno institucional continúa siendo inadecuado e irracional en América Latina. Por último, el desequilibrio económico global también ha contribuido a las dificultades de estos países. En conjunto, estos factores han conducido al lento crecimiento económico de la región e incluso, a su posterior estancamiento, atrapando a América Latina en la “trampa de la renta media” durante un período prolongado.

(1) La falta de ajuste y transformación oportuna en los modelos de desarrollo económico.

Al analizar el proceso de desarrollo económico de los países latinoamericanos, se observa que estos perdieron en dos ocasiones importantes la oportunidad de realizar transformaciones económicas fundamentales debido a la incapacidad para ajustar y renovar sus modelos de desarrollo de manera oportuna. La experiencia demuestra que, sin mejoras continuas en la productividad y la competitividad, resulta difícil superar la categoría de ingresos medios de manera definitiva.

Desde mediados y finales del siglo XIX hasta la década de 1930, la mayoría de los países latinoamericanos adoptaron un modelo de desarrollo basado en la exportación de productos primarios, logrando inicialmente resultados económicos favorables. Sin embargo, la demanda masiva de materias primas generada por la Segunda Revolución Industrial en Europa no era sostenible a largo plazo. A pesar de ello, estos países no adaptaron ni transformaron su modelo de desarrollo, que era altamente dependiente de los recursos naturales. Con el estallido de la Primera Guerra Mundial, que alteró sustancialmente la estructura y el mercado de importaciones en Europa, y la posterior Gran Depresión de los años 30, que agravó considerablemente las condiciones del comercio internacional, el crecimiento económico de los países latinoamericanos sufrió un duro golpe, y países como Argentina, Brasil y México se vieron obligados a adoptar la estrategia de *Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)*.

Tras la Segunda Guerra Mundial, los países latinoamericanos adoptaron de manera generalizada el modelo de *ISI*, promoviendo una modernización a gran escala liderada por la industrialización (Xu, 2006). Aunque esta estrategia sentó las bases para el proceso de industrialización y facilitó un rápido crecimiento económico antes de la década de 1980, también fue en esencia, un modelo de desarrollo introvertido que priorizaba la autosuficiencia. Durante este período marcado por el auge de la liberalización comercial liderada por Estados Unidos y un acelerado crecimiento del comercio global, los países latinoamericanos no lograron integrarse a las cadenas industriales internacionales debido a su enfoque interno. Esto los llevó a desaprovechar sus ventajas comparativas en un entorno internacional particularmente favorable.

Algunos estudios sugieren que, si los países latinoamericanos hubieran especializado sus economías en áreas basadas en el principio de la ventaja comparativa, exportando productos que no eran absorbidos por sus mercados internos e importando otros bienes, habrían podido alcanzar un desarrollo económico más acelerado (Jiang, 1995). Sin embargo, a finales de la década de 1970, quedó evidente que el modelo de *ISI* presentaba claras desventajas. Esto llevó a la región a perder, una vez más, una oportunidad histórica para transformar sus economías.

(2) La insuficiente atención a la equidad en el desarrollo de los países latinoamericanos

Después de la Segunda Guerra Mundial, los países latinoamericanos no otorgaron suficiente prioridad a la equidad en el desarrollo durante su proceso de crecimiento económico, lo que se manifestó principalmente en dos aspectos: un desarrollo desequilibrado y una distribución desigual de los ingresos entre las zonas urbanas y rurales.

Desde 1950, el nivel de urbanización en los países latinoamericanos ha experimentado un aumento significativo. Según datos del Banco Mundial, en 1961 el 50% de la población de la región residía en áreas urbanas, proporción que ascendió al 60% en 1973, al 70% en 1988 y al 80% en 2014. Sin embargo, el ritmo de urbanización comenzó a desacelerarse en los últimos años, alcanzando un 82% en 2022.

En comparación con otras regiones del mundo, América Latina no solo ha registrado un crecimiento acelerado en su tasa de urbanización, sino que también se encuentra entre las regiones con los niveles de urbanización más elevados a nivel global (Gráfico 4). Según los datos de 2022, la tasa de urbanización en América del Norte es del 83% (frente al 70% en 1960), en la Unión Europea del 75% (60% en 1962) y en Asia Oriental y el Pacífico apenas alcanza el 62%.

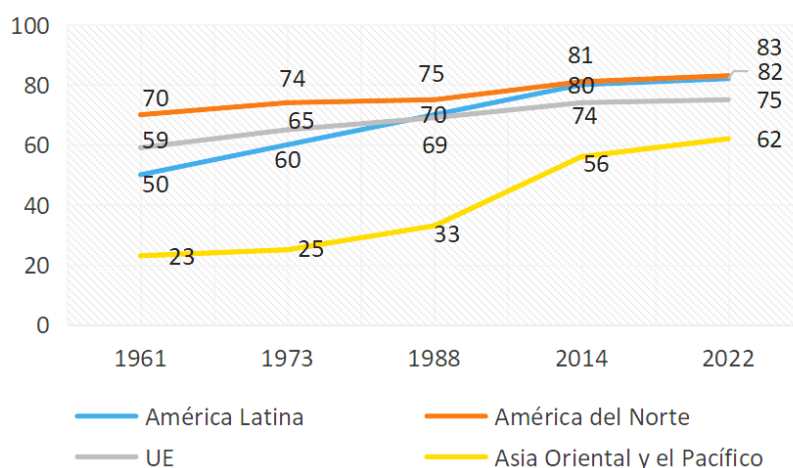


Gráfico 4. Tasa de urbanización en diferentes regiones (1961-2022)

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Banco Mundial, disponible en: América Latina: <https://data.worldbank.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS?locations=ZJ>; América del Norte: <https://data.worldbank.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS?locations=XU>; Unión Europea: <https://data.worldbank.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS?locations=EU>; Asia Oriental y el Pacífico: <https://data.worldbank.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS?locations=Z4>

Sin embargo, el acelerado ritmo de urbanización en los países latinoamericanos ha provocado una rápida pérdida de recursos laborales y de tierras en las zonas rurales, dos factores de producción fundamentales para la actividad agrícola. Muchos trabajadores agrícolas migraron a las ciudades, donde se integraron como mano de obra especializada en la producción industrial. Un académico chino advierte sobre los efectos negativos que puede tener esta transferencia de fuerza laboral rural en las zonas rurales (Zhang, 2023).

Durante el período de la *Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)*, se produjo un desarrollo desequilibrado entre las áreas urbanas y rurales, marcado por la decadencia de las zonas rurales, y una masiva migración hacia las ciudades que excedió su capacidad de absorción, dando lugar a problemas como el surgimiento y expansión de barrios marginales. Por ejemplo, en México, la Ciudad de México concentra al 20% de la población nacional. A medida que un gran número de migrantes rurales se establecen en los márgenes de la ciudad, el número y la extensión de los asentamientos informales han aumentado considerablemente. Los datos muestran que 14,7 millones de personas en el país viven en barrios marginales, lo que representa el 20% de la población total de México (Liu, 2018). En este contexto, la urbanización acelerada en los países latinoamericanos puede considerarse, en gran medida, como resultado de un desarrollo gravemente desequilibrado y de la migración forzada de una gran cantidad de trabajadores rurales hacia las ciudades.

Además, el desequilibrio en el desarrollo económico se refleja en una distribución desigual de los ingresos. Una distribución equitativa no solo es esencial para el crecimiento sostenible de la economía, sino que también constituye un factor clave para elevar el nivel general de ingresos de un país. Sin embargo, durante el proceso de industrialización, los países latinoamericanos tendieron a sacrificar los intereses de las zonas rurales y de la mayoría de los agricultores, y el ritmo excesivo de urbanización agravó problemas como la pobreza y la marginación urbana. Dado que las ciudades tienen limitaciones para absorber la afluencia de población, no se generaron suficientes empleos formales, lo que empujó a muchos migrantes rurales a trabajos precarios o incluso al desempleo. En consecuencia, esto ha dado lugar a una considerable

brecha de ingresos entre los trabajadores rurales y urbanos, convirtiendo a los primeros en un grupo especialmente vulnerable dentro de las ciudades.

Un estudio señala que el punto de inflexión de Lewis se alcanza cuando el sector industrial logra absorber todo el excedente de mano de obra del sector agrícola tradicional. En este momento, los factores tradicionales de crecimiento pierden su relevancia, mientras que los nuevos motores de crecimiento resultan insuficientes para sostener la economía, lo que genera un aumento de las incertidumbres que afectan el crecimiento y, como consecuencia, una disminución de las tasas de crecimiento potencial. Según las experiencias y lecciones de países en desarrollo típicos, si una economía permanece en este estado de desaceleración durante un período prolongado, corre un alto riesgo de caer en la “trampa de la renta media” (Liu et al., 2020).

Hacia 1980, los países latinoamericanos implementaron reformas económicas inspiradas en el neoliberalismo. Sin embargo, lejos de resolver los problemas existentes, estas reformas profundizaron las desigualdades en la distribución del ingreso (Jiang, 2003). Según datos del Banco Mundial, la desigualdad entre ricos y pobres en América Latina es alarmante, con la mayoría de los países registrando un coeficiente de Gini superior a 0,4 desde esa década, superando así el umbral de alerta internacional. Brasil destaca como el país con mayor desigualdad en la región: en 1989, su coeficiente de Gini alcanzó un preocupante 0,63 (World Bank, 2024c).

Esta pronunciada desigualdad en los ingresos ha tenido múltiples efectos negativos en el desarrollo económico de los países latinoamericanos, entre ellos el aumento de la pobreza y la pobreza extrema, la inestabilidad social derivada de protestas y delincuencia por parte de los grupos más vulnerables, y la incapacidad de las estructuras de consumo para seguir impulsando el crecimiento económico. En conjunto, estos factores han contribuido a que la región permanezca atrapada en la “trampa de la renta media”.

(3) Barreras internas: reformas atrasadas y entorno institucional deficiente

Cada vez que los países latinoamericanos pierden la oportunidad de transformación económica, enfrentan ciertas dificultades en su desarrollo. Sin embargo, los gobiernos de la región no han logrado implementar reformas institucionales que respondan adecuadamente a las necesidades de desarrollo económico en diferentes períodos, impidiendo así un crecimiento saludable y sostenible de la economía regional. Esto se debe, por un lado, a la resistencia de los factores de producción controlados por sectores tradicionales para integrarse en industrias emergentes; y, por otro, a las limitaciones en la capacidad de gobernanza y la eficiencia administrativa de los gobiernos.

Asimismo, la innovación tecnológica es clave para transformar el modelo de desarrollo económico de un país. Osvaldo Sunkel destacó que el núcleo del desarrollo no radica únicamente en el mercado y la demanda, sino en aspectos de la oferta, como la calidad, la flexibilidad, el uso eficaz de los recursos productivos, la absorción prudente del progreso tecnológico, y la creatividad e innovación (Sunkel, 1993). Por su parte, Lin Yifu subrayó que el factor decisivo para lograr un crecimiento económico sostenido es mantener la continuidad de la modernización industrial y la innovación tecnológica, promoviendo la reasignación de recursos desde sectores de bajo valor agregado hacia sectores de mayor valor agregado (Lin, 2012).

Sin embargo, la mayoría de los países latinoamericanos no han creado un entorno institucional propicio para fomentar la innovación tecnológica y la investigación independiente. Además, la inversión gubernamental en ciencia y tecnología ha sido insuficiente. Un rasgo característico ha sido la implementación prolongada de políticas de protección excesiva a empresas locales de baja eficiencia, lo que les ha llevado a perder la capacidad de mejorar la eficiencia productiva mediante la innovación. Como resultado, estas empresas no solo han dependido en exceso de la importación de maquinaria y equipos, sino que también han quedado rezagadas en la modernización tecnológica y en la mejora de la gestión. Incluso cuando los gobiernos intentan adoptar modelos de desarrollo orientados a la exportación, los productos de estas empresas no logran competir con éxito en el mercado internacional.

Hoy en día, aunque varios países latinoamericanos han firmado acuerdos de libre comercio con economías importantes como Estados Unidos, la Unión Europea y China, el entorno comercial liberalizado

ha tenido un impacto limitado en la promoción de la innovación y la investigación independientes. Además, la falta de competitividad científica y tecnológica mantiene a la región en una posición pasiva en los mercados internacionales, debilitando el potencial de crecimiento económico sostenido y dificultando la superación de la categoría de renta media.

(4) Desafíos externos: un panorama económico internacional desequilibrado

Según la teoría del desarrollismo propuesta por economistas latinoamericanos como Raúl Prebisch, existe una relación económica desigual entre el “centro”, compuesto por un reducido número de potencias industriales occidentales, y la “periferia”, formada por la mayoría de los países en desarrollo. En este contexto económico internacional, los países del “centro” son los principales beneficiarios del progreso tecnológico y de la mejora en la eficiencia productiva, mientras que los países “periféricos” permanecen en una posición de dependencia y explotación. Este desequilibrio económico internacional no solo obstaculiza el crecimiento económico sostenido de la mayoría de los países en desarrollo en América Latina, sino que también aumenta la dificultad de estos para escapar de la “trampa de la renta media”.

Por otro lado, según la teoría del comercio basada en la ventaja comparativa propuesta por David Ricardo, cada país debe concentrarse en la producción y exportación de productos en los que tiene ventajas comparativas, lo que favorece la integración en la división internacional del trabajo y la promoción de exportaciones. Las ventajas comparativas de los países industrializados se centran en sectores intensivos en capital y tecnología, mientras que en los países en desarrollo se concentran en industrias intensivas en recursos naturales y mano de obra. En este sentido, los países latinoamericanos no son una excepción.

Durante largo tiempo, los países latinoamericanos han exportado principalmente productos primarios, como recursos naturales. Debido a su bajo valor agregado y su vulnerabilidad frente a los cambios en el entorno comercial internacional, estos países han permanecido en una posición desfavorecida dentro de las cadenas de valor globales y los mercados internacionales. Aunque algunos países latinoamericanos han intentado diversificar su modelo de desarrollo y reducir su dependencia de las exportaciones de productos primarios, cambiar este patrón de desarrollo, formado a lo largo del tiempo, resulta una tarea difícil. En consecuencia, el panorama económico internacional desequilibrado y la situación comercial desigual siguen siendo factores externos que dificultan que los países latinoamericanos logren superar la categoría de ingresos medios.

3.3 El caso de Chile: Experiencias para escapar de la “trampa de la renta media” en América Latina

Chile es considerado un modelo de transformación económica y social exitosa en América Latina (Gráfico 5). Según un informe publicado en 2018 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la “trampa de la renta media” afectaba a la mayoría de las economías latinoamericanas, pero Chile y Uruguay fueron los dos países sudamericanos que lograron superarla (Osses, 2018). Además, datos del Banco Mundial indican que Chile estuvo cerca de superar la categoría de medianos ingresos en 2012, cuando su renta nacional bruta per cápita alcanzó los 12,167.7 dólares estadounidenses (World Bank, 2024d). En ese mismo año, el umbral de la categoría de ingresos altos establecido por el Banco Mundial fue de 12,476 dólares (World Bank Data Team, 2012). A pesar de los múltiples desafíos que enfrenta Chile en su proceso de desarrollo, tales como una considerable brecha entre ricos y pobres, una limitada capacidad de innovación científica y tecnológica, una estructura económica concentrada en pocos sectores y una elevada dependencia externa, un análisis realizado por Asfura sostiene que, al evaluar el conjunto de capacidades productivas e institucionales, Chile no se clasifica dentro del grupo de economías avanzadas (Asfura, 2021). No obstante, su experiencia al superar con éxito la trampa de la renta media constituye un caso valioso que merece ser estudiado y aprovechado.

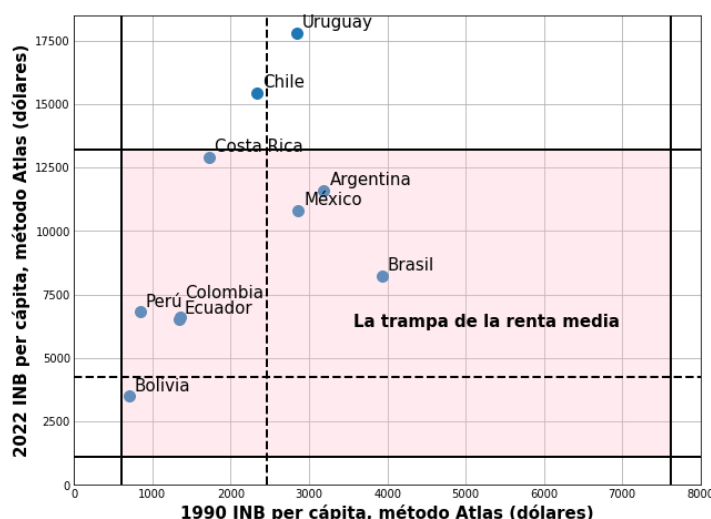


Gráfico 5. Renta nacional bruta per cápita de Chile (2011-2022)

Fuente: Elaboración propia con base en el documento del banco mundial (Fantom et al., 2016) y los datos del Banco Mundial, disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GNP.PCAP.CD?locations=CN-BO-BR-CL-CR-AR-EC-MX-PE-UY-CO>

En primer lugar, Chile ha mantenido una política de apertura y ha promovido activamente la cooperación económica y comercial internacional. Desde finales de la década de 1990, el país ha firmado Tratados de Libre Comercio (TLC) con múltiples países y economías del mundo. Actualmente, Chile cuenta con 34 acuerdos comerciales que involucran a más de 50 países, lo que le permite acceder a un mercado global de más de 4,000 millones de personas en los cinco continentes (Acuerdos económico-comerciales, 2024). Gracias a ello, Chile no solo se posiciona como uno de los países con el mayor número de asociaciones económicas a nivel mundial, sino también como un actor clave en América Latina para la atracción de inversión extranjera.

En segundo lugar, el gobierno chileno ha aprovechado las oportunidades para transformar su modelo de desarrollo de manera oportuna. Cuando el modelo de *Industrialización por Sustitución de Importaciones* (ISI) dejó de ser viable frente a los cambios del entorno externo, se implementaron políticas internas como la reestructuración económica, el apoyo a las pequeñas y medianas empresas (PYMES) y la promoción del emprendimiento y la innovación. Paralelamente, se intensificaron las negociaciones de acuerdos de libre comercio para ampliar el acceso a mercados internacionales (Zhong et al., 2015). Estas medidas han generado resultados notables, permitiendo que Chile destaque entre los países latinoamericanos.

En tercer lugar, Chile ha priorizado la equidad social mediante la creación de un sistema integral de seguridad social. El gobierno ha asumido un papel activo en los asuntos sociales, lo que lo ha convertido en pionero de las reformas del sistema de seguridad social en América Latina. La red de servicios médicos, que cubre todo el país, y la reforma del sistema de pensiones, que pasó del esquema de reparto al de capitalización individual (Li, 2010), constituyen lo que se conoce como el “modelo chileno”. Este modelo ha sido replicado por varios países de la región.

Por último, Chile cuenta con un sistema jurídico relativamente completo y sigue reforzando la construcción de la democracia y el sistema legislativo. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la calidad de las instituciones públicas y la apertura al comercio son dos factores esenciales para que un país supere la trampa del ingreso medio. En particular, la importancia de la calidad institucional se refleja en que “las economías que superan la trampa del ingreso medio tienen un Estado de derecho y una democracia fuertes, así como una recaudación tributaria sólida” (Osses, 2018). Además, un académico costarricense señala que las instituciones públicas y las políticas de desarrollo productivo han desempeñado un papel clave en el fortalecimiento de las capacidades nacionales de

innovación, lo que ha sido fundamental para el desarrollo de nuevas industrias en Chile (Monge, 2022). En resumen, con uno de los sistemas constitucionales más sólidos de América Latina, Chile ha logrado que su avanzada construcción democrática y jurídica contribuya de manera significativa al crecimiento económico sostenible y a la promoción de la justicia social.

4. El estado del desarrollo de China y los desafíos para superar la categoría de medianos ingresos

Desde la reforma y la apertura, China se ha convertido en la segunda economía más grande del mundo, gracias a su participación activa en el desarrollo económico global. El PIB per cápita de China ha mantenido un crecimiento rápido y sostenido en las últimas décadas, lo que refleja su capacidad para reducir gradualmente la brecha con los países de ingresos altos. Según los datos del Banco Mundial, en 1990, la renta nacional bruta per cápita de China era de tan solo 610 dólares. En 2001, superó los 1,000 dólares, y desde entonces ha seguido un incremento continuo, alcanzando los 12,890 dólares en 2022. Este crecimiento ha permitido a China consolidarse como una economía de ingresos medianos-altos, estando ya cerca del umbral de 13,205 dólares establecido por el Banco Mundial para los países de ingresos altos.



Gráfico 6. Renta nacional bruta per cápita de China (2001-2022)

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Banco Mundial, disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GNP.PCAP.CD?locations=CN&start=2001>

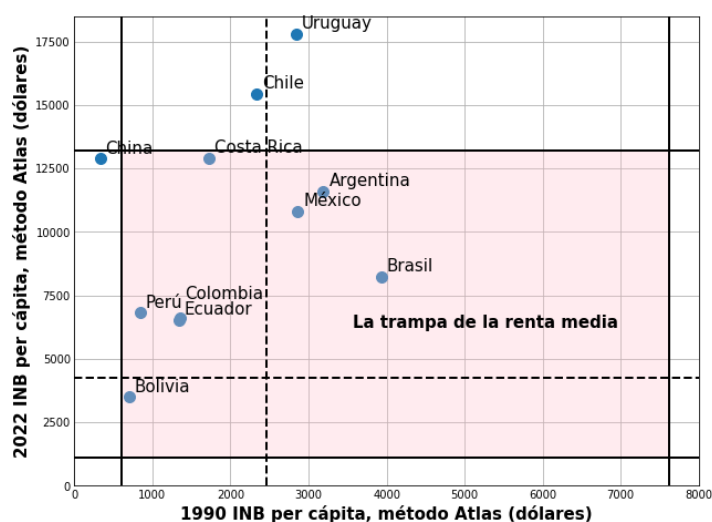


Gráfico 7. Comparación de la categoría de INB per cápita entre China y otros países latinoamericanos

Fuente: Elaboración propia con base en el documento del banco mundial (Fantom et al., 2016) y los datos del Banco Mundial, disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GNP.PCAP.CD?locations=CN-BO-BR-CL-CR-AR-EC-MX-PE-UY-CO>

Se puede observar que, a diferencia de la trayectoria de desarrollo de América Latina, China mantiene una tendencia de crecimiento económico continuo, sin señales de retroceso. Esto genera grandes expectativas sobre su capacidad para superar la trampa del ingreso medio y avanzar hacia la categoría de país de ingresos altos. Los gráficos 6 y 7 ilustran claramente este progreso, destacando su avance hacia el umbral de ingresos altos y su potencial para superar la trampa de la renta media.

No obstante, es importante reconocer que, a pesar de sus notables logros en el desarrollo, China enfrenta numerosos desafíos. Entre ellos destacan el desarrollo desigual entre regiones, el ensanchamiento de la brecha en la distribución de los ingresos y la desaparición del bono demográfico. Además, el país se encuentra en un período de ajuste estratégico, que requiere la transición de un modelo de desarrollo orientado a la exportación hacia un nuevo esquema de “circulación dual”, donde los mercados interno y externo se refuercen mutuamente, con el mercado interno como eje principal. Este cambio refleja que China está en una etapa crucial de transición. Aunque el país no está atrapado en la llamada “trampa de la renta media”, deberá enfrentar numerosos retos para superar la categoría de renta media y alcanzar el umbral de los países de ingresos altos.

En el 13.º Plan Quinquenal, China formuló por primera vez el objetivo explícito de evitar caer en la “trampa de la renta media”, elevando los ingresos de los grupos de renta baja y aumentando la proporción del grupo de renta media. Posteriormente, en el 14.º Plan Quinquenal, se subrayó que los siguientes cinco años serían un período crítico para lograr este objetivo, enfatizando la necesidad de incrementar continuamente la proporción de ciudadanos con ingresos medios. Queda claro que China se encuentra en un momento decisivo para transformar su modelo económico, pasando de un crecimiento económico de alta velocidad a un desarrollo de alta calidad. Así, superar la categoría de la renta media se ha convertido en una de las metas fundamentales de su desarrollo.

Sin embargo, el contexto internacional actual es más complejo que en el pasado. En un mundo caracterizado por transformaciones sin precedentes, como el “ascenso de Oriente y el declive de Occidente”, junto con el impacto persistente de la pandemia global, el entorno externo al que se enfrenta China está lleno de riesgos e incertidumbres. A nivel internacional, desde el inicio de la administración de Donald Trump, Estados Unidos ha intensificado las tensiones con China en múltiples ámbitos, aumentando las fricciones comerciales y restringiendo a empresas tecnológicas chinas bajo el pretexto de la “seguridad nacional”. Aunque el gobierno de Joe Biden asumió el poder, las relaciones entre China y Estados Unidos continuaron deteriorándose. Además de fomentar una “desvinculación” con China, Estados Unidos ha buscado imponer regulaciones más estrictas en áreas como la ideología, las finanzas, el comercio, el desarrollo científico y tecnológico, la educación cultural y los intercambios internacionales. También ha intentado exacerbar las tensiones en el Estrecho de Taiwán con el propósito de obstaculizar el desarrollo de China mediante divisiones internas. En este contexto, es evidente que, para construir un nuevo modelo de desarrollo y evitar caer en la “trampa de la renta media”, China deberá enfrentar una considerable presión política y económica a nivel internacional.

5. Lecciones y reflexiones para el desarrollo de China en la actualidad

China se encuentra en un período crítico de transformación económica. Tras revisar y analizar las lecciones derivadas de los países latinoamericanos atrapados en la denominada “trampa de la renta media”, es valioso aprender y reflexionar sobre dichas experiencias, lo que permitirá a China superar la categoría de renta media y avanzar hacia su clasificación como un país de ingresos altos. Así, se muestra necesario:

1. Incrementar la inversión en investigación científica para impulsar la modernización industrial y la transformación estructural mediante la innovación tecnológica.

La experiencia de los países latinoamericanos pone de manifiesto la importancia de aprovechar las oportunidades históricas para transformar los modelos de desarrollo. A lo largo de la historia moderna, China no se benefició de las dos primeras revoluciones industriales debido a factores políticos y económicos internos. Sin embargo, tras la fundación de la República Popular China, el país supo aprovechar la oportunidad que brindó la Tercera Revolución Científica y Tecnológica, lo que permitió una modernización

a gran escala. En 2013, el concepto de la Cuarta Revolución Industrial fue presentado por primera vez en la Feria Industrial de Hannover, Alemania. Más tarde, en mayo de 2015, el Consejo de Estado de China lanzó oficialmente el programa “Made in China 2025”, concebido como un programa de acción para impulsar y consolidar la transformación hacia una potencia manufacturera de clase mundial.

La Cuarta Revolución Industrial se distingue por transformaciones revolucionarias que afectan profundamente el desarrollo humano, sustentadas en tecnologías de vanguardia como la comunicación cuántica, el 5G, la biotecnología y la computación en la nube. Estas tecnologías tienen como objetivo realizar un mundo inteligente en el que todas las cosas estén interconectadas. En la actualidad, las principales potencias industriales del mundo están concentradas en lograr avances en tecnologías clave y disruptivas. Al mismo tiempo, el mundo enfrenta una nueva etapa de ajustes en la estructura industrial y las cadenas globales de valor.

En este contexto, China debe intensificar su inversión en investigación científica, promover la innovación tecnológica y acelerar la aplicación de tecnologías clave. Este enfoque facilitará la transformación y modernización de la estructura industrial del país, posicionándolo para afrontar los retos y aprovechar las oportunidades que plantea la Cuarta Revolución Industrial, e impulsando su economía y sociedad hacia la superación de la categoría de ingresos medios mediante el desarrollo sostenible de las fuerzas productivas.

2. Reformar y optimizar el sistema de distribución de ingresos, con el fin de promover una mayor proporción de la clase media

Los tropiezos de los países latinoamericanos, derivados de la desigualdad en la distribución de ingresos que ha ampliado la brecha entre ricos y pobres, ponen de relieve la importancia de que China busque un equilibrio sostenible entre eficiencia económica y equidad social en su desarrollo. Algunos académicos chinos han señalado que el estancamiento económico y el deterioro de la distribución de ingresos están interrelacionados, funcionando como causa y efecto que se refuerzan mutuamente. Por lo tanto, resulta crucial que China preste especial atención al problema de la creciente desigualdad de ingresos para prevenir sus efectos negativos (Cai et al., 2014). En esta línea, se sugiere profundizar las reformas tanto en la distribución primaria como en la redistribución, con el objetivo de reducir la desigualdad y minimizar el riesgo de caer en la “trampa de la renta media”.

En el contexto de la construcción de un nuevo modelo de desarrollo centrado en el mercado interno, mejorar el sistema de distribución de ingresos y aumentar constantemente la proporción del grupo de ingresos medios son aspectos clave para fortalecer la demanda interna y fomentar un motor de desarrollo más sólido y endógeno. Sin embargo, es importante reconocer que pertenecer a la categoría de renta media no implica que el grupo de ingresos medios constituya la mayoría de la sociedad. En 2020, el ex Primer Ministro Li Keqiang destacó que 600 millones de personas en China ganaban apenas 1,000 yuanes al mes. Asimismo, la edición de 2022 del Anuario Estadístico publicado por la Oficina Nacional de Estadística de China reveló que el 90% de la población ganaba menos de 5,000 yuanes mensuales. Estos datos ponen de manifiesto que la capacidad de consumo de una gran parte de los ciudadanos chinos sigue siendo limitada. Por ende, la expansión continua de la proporción del grupo de ingresos medios contribuye a liberar el enorme potencial de consumo interno, impulsando así el papel crucial de la demanda de los consumidores en la promoción del crecimiento económico sostenible.

3. Fortalecer el sistema de seguridad social y refuerza el papel del gobierno en áreas clave como la educación y la atención médica.

La experiencia de Chile, como un caso emblemático de América Latina que ha logrado escapar de la “trampa de la renta media”, subraya la importancia del papel del gobierno en la protección social dentro de un entorno de mercado abierto. Dado que el mercado no es omnipotente, la intervención del gobierno para proteger y salvaguardar los intereses de los grupos vulnerables en el contexto de la competencia de mercado es fundamental para superar la “trampa de la renta media”.

Además de fomentar la construcción de un sistema de seguridad social sólido, el gobierno debe priorizar el desarrollo de sectores clave como la educación y la atención médica, que son esenciales para mejorar el

bienestar de la población. En el ámbito educativo, es necesario que el gobierno incremente la inversión y optimice la provisión de servicios, mientras fortalece el papel de la educación en la formación de recursos humanos altamente cualificados, promueve la equidad social y reduce las brechas de ingresos. En cuanto al sector salud, aunque se permita la participación del capital privado, el gobierno debe intensificar la supervisión y regulación para garantizar una asignación eficiente y justa de los recursos médicos, protegiendo así los derechos fundamentales de la población. Solo abordando y resolviendo eficazmente las preocupaciones de la población sobre su bienestar será posible mantener la estabilidad social, promover un desarrollo económico sostenible y saludable, y así lograr avanzar entre las etapas del desarrollo.

6. Conclusiones

Tras décadas de rápido crecimiento económico, el ingreso nacional bruto per cápita de China ha alcanzado la categoría de países de ingresos medios-altos. América Latina, como la región con mayor concentración de países de ingresos medios y una trayectoria marcada por haber estado atrapada durante largos períodos en la “trampa de los ingresos medios”, representa un referente comparativo significativo para China. Según los datos sobre desarrollo económico y las tendencias de crecimiento, China se diferencia de la mayoría de los países de América Latina y presenta una alta probabilidad de superar con éxito esta trampa. En este sentido, se puede afirmar con bastante seguridad que China aún no ha caído en la “trampa de la renta media”.

No obstante, en su camino hacia la categoría de países de ingresos altos, China se enfrenta a una serie de desafíos cruciales. Aunque las condiciones nacionales difieren, las experiencias y lecciones de los países latinoamericanos pueden ofrecer enseñanzas significativas, especialmente en lo relativo a evitar la trampa de los ingresos medios. Los fracasos de estos países al abordar este fenómeno brindan valiosas advertencias para China, que debe priorizar la transformación de su modelo de desarrollo, la optimización de su estructura económica, la mejora de la distribución de los ingresos y el fortalecimiento de su sistema de seguridad social. Estas acciones son fundamentales para que China pueda superar la “trampa de la renta media” y alcanzar un desarrollo sostenible y de alta calidad a largo plazo.

La experiencia de Chile en superar la trampa constituye una referencia particularmente valiosa para China. La implementación de políticas de apertura comercial, el fomento de la inversión en innovación, la promoción de la equidad social, el fortalecimiento de las instituciones y la diversificación económica son estrategias clave que China podría considerar, y muchas de las cuales ya forman parte de su agenda de desarrollo. Dado que los principios fundamentales del crecimiento inclusivo y sostenible tienen una aplicación universal, el modelo chileno no solo es viable en el contexto chino, sino que también es de gran relevancia para garantizar que el país avance hacia un futuro de ingresos altos, evitando caer en la “trampa de la renta media”.

Bibliografía

- (Acuerdos económico-comerciales, 2024) Acuerdos económico-comerciales (AEC) vigentes. (2024). Disponible en: <https://www.subrei.gob.cl/acuerdos-comerciales/acuerdos-comerciales-vigentes/>
- (Asfura, 2021) Asfura, Ignacio Javier Majluf. (2021). *¿Está Chile en la trampa del ingreso medio? Una revisión a las clasificaciones de países por niveles de ingreso*. Santiago, Chile: Universidad de Chile.
- (Bianchi et al., 2021) Bianchi, Carlos & Isabella, Fernando & Picasso, Santiago. (2021). *La Trampa de Ingresos Medios: evidencia sobre sus mecanismos y lecciones para América Latina*.
- (Cai et al., 2014) Cai Fang & Wang Meiiyan. (2014). *The reality of income gap and the risk of middle-income trap faced by China*. Journal of Renmin University of China, 2014(3), 2-7.
- (Du, 2018) Du, Yuwei. (2018). *Cómo China puede superar la “trampa de la renta media”: una investigación basada en una perspectiva impulsada por la innovación*. Jianghai academic journal, 2018(4), 78-84.
- (Eichengreen et al., 1999) Barry Eichengreen & Ricardo Hausmann. (1999). *Exchange Rates and Financial Fragility*. NBER Working Paper No. 7418. JEL No. F3, G0, 1-54.

- (Eichengreen et al., 2012) Barry Eichengreen & Donghyun Park & Kwanho Shin. (2012). When fast-growing economies slow down: international evidence and implications for China. *Asian economic papers*, 2012, 11(1), 42-87.
- (Fantom et al., 2016) Neil Fantom & Umar Serajuddin. (2016). The World Bank's classification of countries by income. *World Bank Group*. January 2016, 13.
- (Hamadeh et al., 2021) Hamadeh, Nada & Rompeay, Catherine Van & Metreau, Eric & Eapen. (2021). *New World Bank country classifications by income level: 2021-2022*.
- (Hamadeh et al., 2022) Hamadeh, Nada & Rompeay, Catherine Van & Metreau, Eric & Eapen, Shwetha Grace. (2022). *New World Bank country classifications by income level: 2022-2023*.
- (Hartmann et al., 2020) Dominik Hartmann & Mayra Bezerra & Beatrice Lodolo & Flávio L. Pinheiro. (2020). International trade, development traps, and the core-periphery structure of income inequality. *Economia*, 2020, 21(2), 255-278.
- (Li, 2010) Li, Yao. 2010. *Sistema de seguridad social de Chile*. China: Editorial Popular de Shanghai.
- (Li et al., 2018) Li, Tianguo & Shen, Minghui. (2018). Causas y reflexión de la trampa de la renta media: una comparación basada en la experiencia de América Latina y Corea del Sur, *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 2018(4), 82.
- (Jiang, 1995) Jiang, Shixue. (1995). Resumen preliminar del modelo de desarrollo de la Industrialización por Sustitución de Importaciones de América Latina, *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 1995(6), 5.
- (Jiang, 2003) Jiang, Shixue. (2003). Neoliberalism, the Washington Consensus, and Reforms in Latin American Countries, *Contemporary World and Socialism*. 2003(6), 33.
- (Lin, 2012) Lin, Yifu. (2012). Seguir la estrategia de desarrollo de ventajas comparativas para mejorar continuamente la estructura y evitar la trampa de la renta media. *Observación económica de China del CMRC de otoño de 2012*, 2012 (31).
- (Liu, 2018) Liu, Junjie. (2018). "La trampa de la renta media" y las relaciones urbano-rurales: reflexiones de países latinoamericanos como México, *Construcción urbana en Guangxi*, 2018(12), 61.
- (Liu et al., 2020) Liu, Zhexi & Chen, Yanbin. (2020). Cálculo de la tasa de crecimiento económico potencial de China durante el período del "14° Plan Quinquenal": también sobre la superación de la "trampa de la renta media". *Reform*, 2020(10), 33-49.
- (Monge, 2022) Monge Ricardo. (2022). *Camino para escapar de la trampa del ingreso medio*. 31-08-2022. Disponible en: <https://www.academica.or.cr/opinion/camino-para-escapar-de-la-trampa-del-ingreso-medio/>.
- (Ocampo, 2004) Jose Antonio Ocampo. (2004). La América Latina y la economía mundial en el largo siglo XX. *El Trimestre Económico*, 2004, vol. LXXI (4), issue 284, 725-786.
- (Osses, 2018) Osses Bárbara. (2018). OCDE asegura que Chile logró superar la "trampa" de los países de ingreso medio.
- (Raúl, 1949) Raúl Prebisch. (1949). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *El Trimestre Económico*, 16(63), 347-431.
- (Statista, 2024) Statista. (2024). *América Latina y el Caribe: tasa de desempleo por país en 2022*. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/1280173/tasa-de-desempleo-de-amrica-latina-y-el-caribe-por-pais/>
- (Sunkel, 1993) Osvaldo Sunkel (ed), (1993). *Development From Within: Toward a Neostructuralist Approach For Latin America*, Boulder, CO and London, Lynne Rienner Publishers.
- (World Bank, 2024a) World Bank. (2024a). GDP per capita (current US\$). Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD?locations=ZJ>
- (World Bank, 2024b) World Bank. (2024b). Unemployment, total (% of total labor force) (modeled ILO estimate). Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.ZS?locations=ZJ>
- (World Bank, 2024c) World Bank. (2024c). Gini index (World Bank estimate) - Brazil. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI?locations=BR>
- (World Bank, 2024d) World Bank. (2024d). GNI per capita, PPP (constant 2017 international \$) - Chile. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GNP.PCAP.KD?locations=CL>
- (World Bank Data Team, 2012) World bank data team. (2012). *Newest country classifications released*. Disponible en: <https://blogs.worldbank.org/opendata/newest-country-classifications-released>
- (World Development Report, 1988) World development report 1988. (1988), p65. 01-06-1988. Disponible en: <https://documents.worldbank.org/pt/publication/documents-reports/documentdetail/620641468165566752/world-development-report-1988>

- (Xu, 2006) Xu, Shicheng. Experiencia y lecciones de las estrategias de desarrollo de los países latinoamericanos. (2006). *Qizhi*, 2006(05), 50-52.
- (Xu et al., 2019) Xu, Xiaoxin & Liu, Jiejiao. (2019). Dotación de capacidad de producción, transformación de la estructura del producto y trampa del ingreso medio: basado en la teoría del espacio del producto. *Journal of Southwest Minzu University (Humanities and Social Sciences Edition)*, 2019 (7), 97-106.
- (Zhang, 2023) Zhang, Wenwu. (2023). *Preste atención a los efectos negativos de la transferencia de mano de obra rural en la revitalización rural*. Disponible en: <https://idei.nju.edu.cn/97/44/c26392a628548/page.htm#:~>
- (Zhong et al., 2015) Zhong, Jian & Yang, Jifan & Han, Xiaojie. (2015). Reflexión sobre el éxito de Chile para superar “la trampa de la renta media”. *Revista de apertura*, 2015(6), 77.